



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

**Palabras pronunciadas por D. Pedro Luis Mateo Alarcón, profesor emérito del Departamento de Química Física, con motivo del acto de homenaje a D. Jesús Yoldi Bereau**



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

## **Palabras pronunciadas por D. Pedro Luis Mateo Alarcón, profesor emérito del Departamento de Química Física, con motivo del acto de homenaje a D. Jesús Yoldi Bereau**

Excelentísimas autoridades, familiares de D. Jesús Yoldi Bereau, señoras y señores. Querida Pilar, querida Mari Carmen. Muy buenas tardes.

Es para mí una satisfacción, y supone especialmente una gran emoción, dirigirme a ustedes con ocasión de la inauguración de una calle dedicada a la memoria de D. Jesús Yoldi, quien fue alcalde de Granada en 1932 y catedrático de Química de esta Facultad durante 12 años. El hecho es, sin embargo, que hasta hace cuatro o cinco años, casi nadie sabía en esta ciudad, en esta universidad o en esta facultad quién fue este señor. De ahí la satisfacción y emoción a que me refería antes, al ver rescatada del olvido y recuperada para nuestra memoria una figura tan injustamente olvidada y desconocida. Permítanme así hacer una muy breve semblanza para quienes aún desconozcan al personaje.

Jesús Yoldi nace el 4 de diciembre de 1894 en el pueblo navarro de Arízcun. Octavo de nueve hijos, estudia bachiller y luego se licencia en Ciencias Químicas en la Universidad de Zaragoza con Premio Extraordinario. Posteriormente se doctora en Ciencias, sección de Químicas, en la Universidad de Madrid. Tras un año como encargado de curso en la Universidad de Zaragoza, va a la de Sevilla, en donde en 1922, a los 28 años de edad, obtiene por oposición la cátedra de Química General. En 1924 se incorpora como catedrático de Química General a la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada y, cuatro años después, se casa con D<sup>a</sup> Beatriz Pérez Pérez, natural de Capileira, con quien tendría tres hijos: Jesús, Antonio Luis y Victoriano.

Impartió clases en esta Facultad durante doce años. Clases de Química general y de Química Analítica, así como, en algunas ocasiones, Electroquímica y Química Técnica. Pero su actividad docente no sólo se limitó a las aulas, sino que, como actividades formativas complementarias, organizó junto a sus alumnos varios viajes de estudio a instalaciones industriales de Sevilla y Peñarroya, así como a la fábrica de ácido sulfúrico y abonos de Atarfe, viaje en el que la presencia de alumnas ya es evidente en un porcentaje superior al 30%.

El 1 de octubre de 1929, el profesor Yoldi dictó el discurso de apertura del curso 1929/30 en el Paraninfo de la Universidad: “El elemento Químico: su evolución y concepto actual”, en el que se hacen evidentes los profundos conocimientos que poseía sobre los últimos avances de la Química en el primer cuarto de siglo; no en vano, el Prof. Yoldi pertenece por derecho propio a la Generación de Plata de la ciencia española. De hecho, según consta literalmente en la Tesis Doctoral de Martínez Trujillo de 1986, “De todos aquellos años quedan nombres de catedráticos que evocan el respeto y la admiración de quienes disfrutaron de su magisterio por su entrega y dedicación, y por sus destacadas aptitudes pedagógicas en los cursos de Química, como son los de Yoldi Bereau y Gallas Novás...”.

Más allá de su actividad docente, incluyendo sus viajes de estudio, el Prof. Yoldi asistió y participó con ponencias en seminarios, congresos y conferencias. En abril de 1930, viene a Granada D. Enrique Moles, Catedrático de Química Inorgánica y de Química Teórica en la Universidad de Madrid y posterior director de la sección de Química Física del Instituto de Química y Física de Madrid: el químico más ilustre de la Edad de Plata. En su visita impartió dos conferencias, y se inauguró la Sección Local de la Sociedad Española de Física y Química (SEFQ), en la que Jesús Yoldi fue nombrado secretario y posteriormente vocal de la misma hasta su muerte.



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

## Palabras pronunciadas por D. Pedro Luis Mateo Alarcón, profesor emérito del Departamento de Química Física, con motivo del acto de homenaje a D. Jesús Yoldi Bereau

En esta sección local, Jesús Yoldi tuvo una actuación muy destacada en sus contribuciones científicas periódicas, asistiendo a la primera reunión anual de la SEFQ en mayo de 1930 en Sevilla, donde presentó dos comunicaciones científicas sobre reacciones del magnesio y el cobre, así como una ponencia sobre “La enseñanza de la química”, mostrando así su interés tanto por la investigación como por la docencia.

El profesor Yoldi fue también de las personalidades que recibió y acompañó durante sus estancias a dos eminentes científico y científica. En 1928, al Prof. Pieter Zeeman<sup>1</sup>, premio Nobel de Física en 1902, y su esposa, y en 1931, a Marie Curie, Premio Nobel de Física en 1903 y premio Nobel de Química en 1911, acompañada de su hija.

En lo que se refiere a gestión académica, el Prof. Yoldi formó parte del “Personal Directivo” de la Universidad de Granada como miembro del “Consejo del Patronato”, así como también fue miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad.

Jesús Yoldi fue también una persona muy activa e inquieta, como lo demuestra su vinculación con diferentes eventos culturales granadinos. Un ejemplo ilustrativo es su presencia en el estreno de la obra Mariana Pineda en mayo de 1929, de lo que disponemos evidencia por una ya emblemática foto en la que, entre otros, aparece junto al autor, Federico García Lorca, su padre, la actriz Margarita Xirgu, el compositor Manuel de Falla, Fernando de los Ríos, catedrático de Derecho Político y Ministro de Justicia en la República o José Palanco Romero, catedrático de Historia de España y vicerrector de la Universidad, así como Diputado, y quien, como Jesús Yoldi, fue concejal y alcalde de la ciudad y también fusilado en 1936.

Por otro lado, sabemos que Jesús Yoldi también encontraba tiempo para asistir a encuentros y tertulias con amigos y colegas universitarios, como los catedráticos Salvador Vila Hernández<sup>2</sup>, Alejandro Otero Fernández (ambos fueron Rectores de la Universidad de Granada durante la República) y Adolfo Rancaño Rodríguez, primer catedrático de Química Física de la Universidad de Granada.

En cuanto a su actividad política, y aunque en esto ha profundizado ya/va a profundizar ahora, mi compañero, el Prof. Roque Hidalgo, quería al menos mencionar que la figura política de Jesús Yoldi estuvo acorde con el proyecto renovador de la vida pública que representó la Segunda República Española. Como miembro del Partido Republicano Autónomo de Granada, fue elegido concejal y posteriormente Alcalde de Granada el 27 de abril de 1932, cesando en el cargo el 30 de septiembre de ese mismo año. En 1934 se integró en Izquierda Republicana, el partido liderado por D. Manuel Azaña.

Jesús Yoldi fue un hombre honesto, íntegro, coherente y consecuente con sus ideas y convicciones, de lo que dio muestra en su periodo como Alcalde. Unos valores que también se reflejaron en su vida académica y universitaria, siendo crítico con algunas decisiones de las autoridades académicas, como las del Claustro del 7 de abril de 1936. Jesús Yoldi fue uno de los ocho claustrales que votó la propuesta de moción de censura contra el Rector, Antonio Marín Ocete, y la Junta de Gobierno por su permisividad

<sup>1</sup> Conocido por los estudiantes por el efecto que lleva su nombre y que consiste en el desdoblamiento de líneas espectrales por efecto de un campo magnético; de gran importancia, entre otros avances, en el desarrollo posterior de la RMN.

<sup>2</sup> Rector de la Universidad que fue fusilado el mismo día que Jesús Yoldi, y cuya placa en su cuadro en el Salón de Rectores bien pudiera aplicarse literalmente a Jesús Yoldi: *Fue fusilado por sus ideas y sin procedimiento legal alguno el 23 de octubre de 1936 en Víznar.*



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

## Palabras pronunciadas por D. Pedro Luis Mateo Alarcón, profesor emérito del Departamento de Química Física, con motivo del acto de homenaje a D. Jesús Yoldi Bereau

con la violencia y desórdenes provocados por estudiantes de Falange y Acción Nacional en la Universidad. Cinco de los claustales que votaron dicha propuesta fueron luego fusilados tras el golpe militar del 36.

Las últimas actas manuscritas que se conservan de Jesús Yoldi son la de Química Experimental de 19 de junio y la de Química Analítica de 24 de junio de 1936. La última Junta de la Facultad de Ciencias, antes del 18 de julio de 1936, se celebró el 12 de junio, siendo presidida por su Decano, el profesor Gallas, y a la que, entre otros, asistió Jesús Yoldi. En ninguna de las Actas de la Junta de Facultad posteriores se hace referencia alguna a la muerte de Jesús Yoldi o a su ausencia. Es el comienzo de su condena al silencio y al olvido, a su invisibilidad histórica, su segunda muerte.

En julio de 1936, Jesús Yoldi es detenido por falangistas y miembros de la Guardia Civil cuando se encontraba de vacaciones en Capileira. Tras el arresto, es conducido a la calle Duquesa, donde los golpistas tenían su “Gobierno Civil”, desde donde pasa a la cárcel para ser llevado luego a Víznar. Allí, y junto a Joaquín García Labella, catedrático de Derecho Político, también posteriormente fusilado, sería obligado a cavar las fosas y a enterrar en el barranco de Víznar a sus amigos y compañeros ejecutados. Dos meses después, el 23 de octubre de 1936, Jesús Yoldi Bereau era fusilado, sin juicio previo, contra las tapias del cementerio granadino. El cuerpo de Jesús Yoldi fue enterrado en el cementerio de Granada, aunque desde 1970 descansa junto al de su esposa y sus hijos Victoriano y Antonio Luis en el cementerio de Capileira.

El 28 de noviembre de 1936, el Rector de la Universidad de Granada, D. Antonio Marín Ocete, comunica a la Junta Técnica que [don Jesús Yoldi Bereau] **no se presentó a su destino**. No se equivocaba el expediente iniciado por el Rector Marín Ocete cuando afirmaba que Jesús Yoldi Bereau “no se presentó a su destino”. Lo que la macabra poética del expediente no dice, sin embargo, es que su destino, como el de tantos otros, le fue también brutalmente arrebatado por la barbarie con la complicidad de los firmantes de tales expedientes.

Sin embargo, hoy es un día de emoción y de alegría. Hoy dedicamos una calle al Profesor Yoldi, de quien tanto tenemos que aprender. Hoy ganamos una pequeña batalla al olvido y eso es una gran victoria: la de la memoria. Precisamente, hace un par de días fallecía Carlos Slepoy, abogado defensor de víctimas, a quien la policía franquista disparó y dio varias palizas en los setenta. Pero él no murió entonces y aguantó con vida varias décadas en las que ha sido el abogado que más ha luchado contra la impunidad en diversos países, entre ellos España. Tanto de Carlos, como de Jesús Yoldi, lo que debe quedarnos es eso mismo: su perseverancia, su inquietud, su vida intensa de solidaridad y lucha por aquello que ellos consideraban justo. Aunque solo nos quedáramos con esto, ya habríamos aprendido mucho. Por eso, si hoy tengo palabras, son de agradecimiento y de emoción, de vida y de alegría. Y, en este sentido, querría terminar con una cita del filósofo Henri Bergson, cuando dice que “la alegría anuncia siempre que la vida ha triunfado, que ha ganado terreno, que ha conseguido una victoria: toda gran alegría tiene un acento triunfal. Ahora bien, si tomamos en cuenta esta indicación y si seguimos esta nueva línea de hechos, hallamos que por todas partes donde hay alegría, hay creación: más rica es la creación, más profunda es la alegría.”